

Arte en las bibliotecas móviles

Experiencias en los bibliobuses de León



Bibliobús y monitor disfrazado, anunciando la actividad

La provincia de León cuenta con seis bibliobuses que extienden sus servicios por 455 localidades carentes de biblioteca pública estable. Se encuentran estructurados en dos sedes distintas: Ponferrada, para El Bierzo, La Cabrera y Laciana; y León capital, para el resto del territorio.

Este servicio de extensión bibliotecaria está gestionado por la Diputación Provincial, a partir de competencias delegadas por la Junta de Castilla y León, y cuenta con la financiación conjunta de ambas administraciones.

Dos son las prestaciones fundamentales que se imparten desde estas bibliotecas móviles: la orientación y el asesoramiento a los lectores, y el préstamo de obras a domicilio (136.657 préstamos en 1999).

Durante los últimos años nuestro Servicio de Bibliobuses ha venido desarrollando una serie de actividades de extensión cultural, con las que ha pretendido ir más allá en el cumplimiento de sus funciones básicas de informar, formar y entretener. Se ha pretendido, en unos casos, animar los ratos de ocio veraniego en un ámbito rural bastante desatendido en estos menesteres y, en otros, implicar más activa-

mente a los usuarios (potenciales y reales, adultos y escolarizados) en el quehacer del bibliobús. Con todo, el fin último perseguido fue la animación a la lectura y al uso de los servicios propios de la biblioteca pública.

Todos los ejemplos que serán aludidos en el presente artículo se encuentran relacionados con la creación, el aprendizaje, la comprensión o el disfrute de las formas artísticas, como un concurso de marcapáginas, un concurso fotográfico y la combinación de teatro, talleres plásticos y exposiciones en una misma actividad. Todo ello desde el bibliobús.

Concurso de marcapáginas

En 1997 se convocó el *I Concurso de marcapáginas* en torno al 23 de abril, Día Mundial del Libro, entre todos los socios del bibliobús con una edad no superior a los 16 años.

Los objetivos con los que se planteó fueron los siguientes:

- a) Prolongar la presencia del bibliobús entre los niños más allá de los días en que reciben su visita.
- b) Introducir al bibliobús en las actividades escolares.
- c) Fomentar el bibliobús como una ventana a un mundo cultural más amplio, no sólo circunscrito a la lectura.
- d) Impulsar la creatividad plástica de los más pequeños a partir de su contacto con el bibliobús.

Se trataba de conseguir que los niños diseñasen separadores de su invención, relacionados con el tema *El libro y la lectura*, sin distinción de la técnica empleada.

Para ello se requirió la colaboración de los profesores en la difusión y promoción del concurso, en la coordinación y seguimiento de sus alumnos, e incluso en el envío postal de las obras resultantes. Con esta meta se remitió a los centros escolares una carta explicativa, folletos y carteles, en lo que la colaboración en ruta del bibliobús fue indispensable. La remi-

si3n de las obras presentadas tambi3n sigui3 el mismo procedimiento, es decir, el env3o postal a cualquiera de las dos sedes del Servicio de Bibliobuses, o la recogida directa en las propias bibliotecas m3viles.

Para conseguir una mayor igualdad de condiciones entre los concursantes, se dividieron en dos grupos de edades: hasta los 10 a3os, el primero, y de 11 a 16 a3os, el segundo.

En total participaron 501 concursantes, el 72% de los cuales pertenec3an al primer grupo y el 28% restante al segundo, correspondientes a 64 poblaciones de la provincia. Algunos de ellos presentaron varios ejemplares, pues el total de las obras fue de 514.

Hubo un ganador y dos acc3sit por grupo, que se repartieron sendos lotes de libros. Sin embargo el mayor aliciente fue la reproducci3n masiva y el reparto desde el bibliob3s, por todas sus rutas y pueblos, de los dos separadores galardonados con el primer premio. Adem3s se procedi3 a obsequiar a todos los participantes con una camiseta alusiva al concurso.

El 3xito entre los escolares fue notable, pues desde entonces han sido constantes las demandas de una nueva convocatoria. En este sentido, cuando se redactan estas l3neas est3 en pleno desarrollo el // *Concurso de marcap3ginas*, esta vez sobre el tema *Libros para cambiar el siglo*.

Concurso fotogr3fico

La celebraci3n de 1999 como A3o Jacobeo tuvo un significado especial en la provincia de Le3n, pues no en vano el Camino de Santiago la recorre, de Este a Oeste, en toda su vasta amplitud. Tal es as3 que, tanto los bibliobuses de la capital como los de Ponferrada, desempe3an su labor en localidades donde, m3s all3 de lo estrictamente geogr3fico y econ3mico, es patente la influencia cultural del secular peregrinaje.

Por este motivo, se crey3 conveniente la dedicaci3n del // *Concurso de Fotograf3a. Bibliobuses 1999-2000* a la Ruta Compostelana, bajo el lema *Leer en el Camino*.

En su concepci3n se persiguieron los siguientes objetivos:

- a) Aprovechar el A3o Jacobeo (y la difusi3n y propaganda que lleva impl3citas) para el fomento de la lectura.
- b) Vincular el bibliob3s, su figura y su funci3n con el Camino de Santiago.
- c) Despertar el inter3s est3tico de los lectores hacia algo f3sicamente tan pr3ximo a ellos como es la Ruta Jacobea.
- d) Descubrir la riqueza y la multidimensionalidad de la cultura creada por y en torno al Camino.

Esta vez el Concurso se destin3 a todos los socios del bibliob3s, sin distinci3n de l3mite de edad; aunque se establecieron dos categor3as: hasta los 14 a3os y de los 14 a3os en adelante.

De nuevo, la informaci3n (folletos y carteles) se distribuy3 por correo a colegios y ayuntamientos, y de forma directa desde los mismos bibliobuses a cuantos socios hacen uso de ellos. Tamb3n desde 3stos se procedi3 al reparto de una gui3 de lectura sobre el Camino de Santiago, como complemento de la actividad.

El fallo del jurado (un primer premio y dos acc3sit) se har3 p3blico en su momento, mediante los medios de comunicaci3n, por los bibliobuses y a trav3s de correo postal a los ganadores. Los premios consistir3n en un lote de libros y en, como dicen las bases, "alguna sorpresa 'peregrina'".

La aventura del arte y el libro

En el verano de 1997 la estrecha colaboraci3n entre el Departamento de Arte y Exposiciones y el Servicio de Bibliobuses, ambos integrados en el Instituto Leon3s de Cultura, perteneciente a la Diputaci3n Provincial, dio como resultado una actividad de extensi3n cultural en la que se combinaban, en una misma sesi3n, dramatizaciones, exposiciones y talleres pl3sticos.



Visita guiada a la exposici3n que alberga el Bibliob3s



Taller plástico. La aventura del arte y del libro

Esta actividad, que se realizó en 39 localidades, pretendía alcanzar los siguientes objetivos:

- a) Dejar patente la relación entre el arte y el libro.
- b) Acercar el arte al público de forma lúdica, desde un medio con el que está familiarizado y en el que confía, como es el bibliobús.
- c) Introducir al significado de las formas y los colores, así como a sus múltiples posibilidades de combinación.
- d) Descubrir las capacidades de esos elementos, y su carácter divertido.

Para cumplir dichos objetivos *La aventura del arte y el libro* se estructuró en tres vertientes: Taller de cuentos, Taller de la forma y Taller del color, en cada uno de los cuales se marcaba el acento en el tema de su enunciado. A pesar de todo, la estructura de la actividad presentó pocas variaciones de un taller a otro:

- Remisión de carteles y pegatinas a los ayuntamientos y a los animadores sociocomunitarios de las localidades que se iban a visitar, con el anuncio del día y de la hora previstos.
- Llegada del bibliobús a la población, cuyas calles recorría desplegando tres tipos de reclamos: el anuncio de la actividad, del lugar y de la hora por megafonía; la presencia exterior de un personaje socarrón y divertido (interpretado por uno de los monitores), que acompañaba en la calle la marcha del bibliobús, interceptando viandantes y llamando a las casas, con el fin de invitar a todos a la actividad; y la actuación de un ciego (interpretado por un estudiante en prácticas de Biblioteconomía) que iba repartiendo miniguías de lectura, concebidas a la manera de los cupones de la ONCE.
- Obra de teatro (Taller de cuentos: *El castillo del fantasma Cataplasta*) o dramatización (Taller de

la forma: *El cubo mágico*, y Taller del color: *La familia Colorín*). Todas ellas concebidas para estimular la participación del público.

- Visita guiada de la exposición dispuesta dentro del bibliobús, sobre el grabado, el color o la forma, según los casos, a partir de obras confeccionadas en talleres anteriores del Departamento de Arte y Exposiciones.

El interior del bibliobús se recubrió de paneles, del suelo al techo, sin que fuese preciso desalojar los libros de sus estanterías. Sobre estos paneles se fijaron las obras expuestas.

- Juegos colectivos con los participantes mientras se visita la exposición por grupos.
- Desarrollo del taller plástico propiamente dicho, aplicando lo aprendido en las etapas anteriores (ilustración individualizada del cuento, mezcla de colores, o combinación de figuras). En una segunda parte, como colofón, se procedía a la realización conjunta de un mural, bien la portada del cuento escenificado, bien sobre distintos temas elegidos por el público.

Se utilizaron cuatro bibliobuses, cuya apariencia externa se decoró con círculos, triángulos y otras figuras geométricas, de diversos y vivos colores.

En cuanto al personal, además del conductor y bibliotecario de ruta, se emplearon monitores del Departamento de Arte y Exposiciones, y estudiantes en prácticas.

Las poblaciones elegidas, todas clientes del Servicio de Bibliobuses, fueron propuestas por los bibliotecarios de ruta que las atienden de ordinario.

La actividad estaba dirigida a todo tipo de público, sin limitación de edad ni filiación al Bibliobús. Participaron 1.607 personas, de las que el 81 % eran menores de 14 años y el 19 % mayores.

Todas las sesiones se realizaron en lugares céntricos y apropiados: plazas mayores, patios escolares, polideportivos, casas de cultura, hasta en la Cámara Agraria o en un salón de baile.

En resumen, la actividad fue muy gratificante tanto para el público como para los miembros del equipo, a los que estimulaba sobremanera la buena respuesta de los pueblos visitados. Adultos hubo que ayudaron lo que pudieron y expresaron su deseo de repetir la experiencia; mientras, los niños disfrutaron a rabiar creando y visitando un Bibliobús lleno de sorpresas que, por esta vez, no eran libros. ■

Roberto Soto Arranz. Encargado de Bibliobús

Centro Provincial de Bibliotecas de León. Servicio de Bibliobuses
C/Puerta de la Reina, 1 - 24003 León
☎ 987 20 65 98 ☎ 987 25 04 51